
Universidad de Nuevo León
BIBLIOTECA
VALVERDE Y TELLEZ
DISTRITO FEDERAL.¹

SITUACION, LIMITES Y EXTENSION.

El Distrito Federal comprendía hace algunos años el terreno limitado por una línea circular de dos leguas de radio, cuyo centro era el de la plaza mayor de la Capital. Varias disposiciones gubernativas alteraron ese límite que hoy se extiende por el Sur, abrazando la Prefectura de Tlápam del antiguo Estado de México, de suerte que, por el Norte, Este y Oeste, circunda al Distrito dicho Estado, limitándolo por el Sur el de Morelos. La extensión de su superficie es de 1,200 kilómetros cuadrados.

CONFIGURACION Y ASPECTO FISICO.

El Distrito Federal se extiende en la región austral del hermoso Valle de México al que circundan escabrosas y elevadas montañas, de las cuales corresponden á aquel las que lo limitan al Poniente y Sur de la Capital. En estas eminencias que constituyen extensas cordilleras dominan las rocas porfídicas y basálticas, hallándose muchas de las cumbres cubiertas de traquitas blancas y vidriosas, y existiendo en muchos lugares, así en la montaña como en la llanura, vestigios de antiguas erupciones

¹ La organización política y municipal del Distrito Federal ha sido modificada por la ley de 26 de Marzo de 1903.

volcánicas. Extensos depósitos de lavas y escorias ofrecen las cercanías de San Angel y Tlalpam, las vertientes del Ajusco y la Sierra de San Nicolás entre los lagos de Texcoco y Chalco, encontrándose en el extremo oriental de ésta, el cerro Caldera que tanto por su forma como por sus señales exteriores es de considerarse como uno de tantos volcanes extinguidos del Valle, cuyo fondo, así como las lomas que forman el pie de las cordilleras, están ocupadas por terrenos lacustres.

Las campiñas del Valle, generalmente elevadas á 2,270 m. sobre el nivel del mar, se hallan entrecortadas por grandes lagos, Zumpango, Xaltocan, San Cristóbal, Texcoco, Xochimilco y Chalco, los cuales formaban antes y poco después de la conquista, un solo depósito que se extendía hasta el pie de las lomas occidentales y que por efecto de la evaporación, muy activa en estas altitudes, de las filtraciones y de la desviación del torrencial río de Cuautitlán, redujo y subdividió su cauce. Para desviar dicho río, que antiguamente descargaba en el lago de Zumpango, haciendo rebozar las aguas sobre los de Xaltocan, San Cristóbal y Texcoco, exponiendo á la Capital á frecuentes inundaciones, fué necesaria la apertura del gran tajo de Nochistongo, entre los cerros del Sincoque y Jalpan, al Norte de la misma ciudad, obra colosal llevada á cabo por el célebre cosmógrafo Enrico Martínez, en honor de quien la presente generación ha elevado un hermoso monumento en uno de los ángulos de la gran Plaza de México.

El lago de Texcoco, cuyas aguas se encuentran á 1 m. 9 bajo el piso de la ciudad, ocupa la parte más deprimida del Valle estableciendo su superficie una gran diferencia de nivel, respecto de las de los otros lagos, sucesivamente escalonados: hacia el Sur, Chalco y Xochimilco á + 3 m. 08 y + 3 m. 139, y al Norte, San Cristóbal + 3 m. 597, Xaltocan + 3 m. 474 y Zumpango + 6 m. 062. De todos estos lagos, solamente el de Xochimilco y una parte de los de Texcoco y Chalco, pertenecen al Distrito Federal.

Entre las principales eminencias de las cordilleras que se encuentran al Sur y Poniente de la Capital, se levanta la volumi-

nosa y elevada masa del Ajusco á 4,135 m. sobre el nivel del mar, ofreciendo en sus rápidos descensos hacia el valle y llanos de Cuernavaca, las más pintorescas cañadas y frondosos bosques, interrumpidos, á veces, por grandes grupos de peñascos calcinados, cuyas ennegrecidas grietas no cubre ni una planta ni una yerba, dando á los lugares que ocupan, un aspecto de tristeza y desolación que, por su contraste, aumenta los encantos de los demás lugares amenos de la montaña.

No menos hermosos y pintorescos se presentan los declives de la cordillera occidental. Los montes de las Cruces, Huisquilucan, de Cuajimalpa y San Bartolo, presentan por todas partes una vegetación exuberante, como el más precioso adorno de sus valles, por cuyo fondo se deslizan con rapidez corrientes de agua cristalina.

Con muy diferente aspecto se presentan las eminencias de poca elevación que se destacan en las campiñas de los alrededores de la Capital, pues con excepción del pintoresco cerro de Chapultepec, con sus bellísimos bosques y sus jardines, los demás sólo ofrecen una vegetación pobre ó una aridez completa. Los cerros de los Gachupines, Guerrero y Santa Isabel, son los puntos más avanzados en el Distrito de la Sierra de Guadalupe, al Norte de México; el Peñón de los Baños, á 5 kilómetros al Este, posee vertientes de aguas termales; el Peñón Grande y Santa Marta, á 2 kilómetros al Sureste, se encuentran cerca de las vías férreas de Morelos é Irolo; el cerro de Ixtapalapa ó de la Estrella, se alza, al Sur, en medio de la llanura, y por último, interponiéndose entre los lagos de Texcoco y Chalco, se levanta una pequeña sierra, cuyas principales eminencias son los cerros de San Nicolás, Xaltepec y Caldera.

Los ríos que llevan su tributo á los lagos mencionados, son el de Guadalupe, formado por el de Tlalnepantla y los Remedios, y el del Consulado, los cuales desaguan en el lago de Texcoco; el río de San Buenaventura, que nace en la serranía de Ajusco, entra al de Xochimilco; los de Tlalpam ó San Juan de Dios y Churubusco, formado por los de Mixcoac y San Angel

y el de la Piedad por los de Tacubaya y Becerra, se unen al canal de la Viga, vía de comunicación entre los lagos de Xochimilco y Texcoco, pasando por el extremo Sureste de la Capital, á la cual sirve de imperfecto desagüe.

El suelo del Distrito es fértil y ameno particularmente en las comarcas del Poniente y Sur, en donde se extienden hermosas campiñas y ricas haciendas, se asientan risueños pueblos y se ven florestas amenas y cañadas pintorescas. Las eflorescencias salinas, que entre manchones de raquítrico y descolorido pasto, cubren el suelo que rodea el lago de Texcoco, imprimen al terreno un aspecto de aridez tal, que sólo sirve para hacer resaltar más la espléndida naturaleza de las otras regiones mencionadas, en las cuales se observan campos alfombrados de alfalfa siempre verde, sementeras de doradas mieces y las alineadas plantaciones de los maizales.

Entre estos campos y los que constituyen los primeros escalones de la Sierra, se interponen lomas cubiertas de una capa delgada de tierra vegetal, en donde los plantíos de magueyes y algunas siembras de frijol, interrumpen la amenidad del suelo antes descrito, la cual renace en las cañadas con sus numerosas fuentes y ojos de agua, sus cedrales, flores y árboles frutales, y adquiere todo su esplendor en las laderas y cumbres de la cordillera con sus hermosos bosques de pinos seculares.

Tal es, en general, el aspecto físico del Distrito Federal.

CLIMA.

Algunas veces el calor y el frío, en sus respectivas estaciones, son intensos, pero en general el clima, por su propia naturaleza, es agradable, benigno y sano. La temperatura media al año es de 15 grados 8 C., la máxima 30 grados y la mínima—0 grados 1; la máxima al Sol, 42 grados 30, la mínima á la intemperie —3 grados 9. La temperatura del suelo á 0 m. 85, 15 grados 72; humedad del aire, 59. La evaporación al Sol, 7.2; á la sombra,

2.48. Los días de lluvia, 127. Cantidad media de ozona, 14.6. El mes de más alta temperatura es Abril y el de la más baja Diciembre. Tales son los promedios obtenidos del último resumen comparativo de seis años, publicado por el Observatorio Meteorológico Central.

La mudanza de las estaciones es poco sensible en el Distrito, marcándose determinadamente dos épocas, la de aguas, que da principio en Abril y termina en Septiembre, y la de sequía, que dura los demás meses del año. Muchas veces, durante el verano, se hace sentir el calor con mucha intensidad, al medio día, en tanto que, en las noches, el aire del Noreste abate notablemente la temperatura.

El frío, aún en el mayor rigor del invierno, es sumamente agradable, mientras no sopla el viento que lo convierte en crudo y molesto.

Si la mudanza de las estaciones es poco sensible, como se ha manifestado, experimentase, durante una misma estación, en los distintos períodos del día, cambios bruscos de temperatura, contribuyendo al desarrollo de algunas enfermedades.

El clima del Distrito es por naturaleza de los más sanos; lo hacen insalubre diversas circunstancias que son muy conocidas, pero cuyo remedio se retarda con grave perjuicio de la salubridad pública, consistiendo esencialmente ese remedio en el desagüe y saneamiento de la ciudad y en la plantación de arboledas en los terrenos en que dominan los aires reinantes.

PRODUCCIONES NATURALES.

Son de importancia las del Distrito Federal. En las haciendas se levantan grandes cosechas de maíz, trigo, cebada, arve-jón y haba; en las huertas de las amenas poblaciones como Tacubaya, Mixcoac, Coyoacán, San Angel y Tlálpam, así como en las cañadas, al pie de las cordilleras, se producen excelentes frutas tanto más gustosas cuanto mayor es el esmero con que se

cultivan, siendo las principales: peras de diversas clases como de San Juan, lechera blanca, linda, rectora, parda, bergamota y gamboa; manzanas, chavacanos, nueces, capulines, guindas, duraznos, albérchigos, ciruela de España, membrillos, perones, castañas, ahucates, higos, zapotes blancos, moras, tejocotes; en los pueblos situados al Sur del lago de Xochimilco y especialmente en Tulyahualco, el cultivo del olivo y la fabricación de aceite superior, constituyen el ramo principal de industria. En Actopan y Milpa Alta se produce la papa, y en las montañas muy buenas maderas de construcción como el cedro, ailes, abedules, madroños, oyameles y ocotes, cuyo corte para diversos usos constituye un importante ramo de industria, muchas plantas medicinales y aromáticas.

La cría de ganados, mayor y menor, así como la de aves domésticas, es de alguna importancia en las haciendas y ranchos del Distrito.

En los montes abundan liebres y conejos así como en las campiñas cenagosas y en los lagos, diversas aves de caza, como gallaretas, gangas, agachonas, trigueros, apiscas, tildíos, ánsares, garzas, gallinetas de agua, patos de diversas especies y la esbelta avecilla que se conoce con el nombre de chichicuilete. De todas estas aves, en su mayor parte inmigrantes de otras regiones durante el invierno, las dos últimas ofrecen principalmente á los indígenas del Valle, la ocasión de obtener abundantísima caza, tanto que se aprecia en más de medio millón el número de patos que se introducen á los mercados y en otro tanto el de las demás aves acuáticas. En los lagos y en los ríos se cogen ranas, varios peces conocidos con los nombres indígenas de meztlapiques, juiles y charales, pescado blanco y el proteo mexicano ó axolotl (ajolote), de piel en general negra, y carne blanca y gustosa, recomendada como alimenticia y medicinal.

DIVISION POLITICA Y POBLACION.

Forman el Distrito Federal:

	HABIT.
MUNICIPALIDAD DE MÉXICO.	325,000

PREFECTURA DE TACUBAYA.

MUNICIPALIDADES.	HABIT.
Tacubaya.	7,740
Tacuba.	2,023
Cuajimalpa.	4,028
Santa Fe	2,700
Mixcoac.	2,024

18,515

PREFECTURA DE TLÁLPAM.

MUNICIPALIDADES.	HABIT.
Tlálpam.	6,467
San Angel.	10,721
Coyoacán.	7,629
Ixtapalapa.	5,525
Ixtacalco.	2,794

33,136

PREFECTURA DE XOCHIMILCO.

MUNICIPALIDADES.	HABIT.
Xochimilco.	12,652
Milpa Alta.	7,213
Tulyahualco.	3,194
San Pedro Actopan.	1,964
Oxtotepic.	1,749

A la vuelta. 26,772 376,651

MUNICIPALIDADES.	HABIT.
De la vuelta.	26,772
Mixquic.	2,006
Tlahuac.	4,921
Hastahuacán.	5,965

39,664

PREFECTURA DE GUADALUPE HIDALGO.

MUNICIPALIDADES.	HABIT.
Guadalupe.	4,517
Atzacapotzalco.	5,972

10,489

Número total de habitantes. 426,804

POBLACIONES PRINCIPALES.

MÉXICO.—Capital de los Estados Unidos Mexicanos, se halla situada á los 19 grados 26' 21" de latitud Septentrional y á los 99 grados 6' 45" 8 de latitud Occidental de Greenwich, en el hermoso Valle de su nombre, á 2,282 m. 7 de altura sobre el nivel del mar. La presión barométrica anual es de 586 mm. 7, la temperatura media 15 grados 7 C. y la declinación de la aguja de 8 grados 12'. Los vientos dominantes en el año son los del Norte, pero algunas veces soplan los del Sur, que son fríos, como procedentes de las elevadas montañas que circundan el Valle por ese rumbo.

Origen y fundación.—De una apartada región Septentrional llamada Aztlán, cuya posición aún no ha sido posible precisar, los Aztecas por el año de 820, emprendieron una larga peregrinación, en busca de otro país que pudiera ofrecerles un ventajoso asiento, dirigiéndose, al efecto, hacia el Sur, juntamente con otras seis tribus, xochimilca, chalca, tecpaneca, acolhua, tlahuica y tlaxcalteca, las cuales hablaban el mismo idioma, el ná-

huatl ó mexicano. Después de haber recorrido diversas regiones, tocando en Casas Grandes del Gila y de Chihuahua, la sierra de la Tarahumara y Huycolhuacán, hoy Culiacán, se establecieron en Chicomoztoc (Siete Cuevas, que aluden más bien á las siete tribus). De ese lugar inmigraron las tribus sucesivamente hacia el Valle de México, ocupando unas los alrededores del lago y traspasando otras las serranías de Oriente y Sur. La última tribu que abandonó Chicomoztoc fué la mexicana, la cual, después de mil rodeos, llegó al Anáhuac (junto ó cerca del agua), nombre dado, primero al Valle de México, y después á todo el país, sin duda por hallarse comprendido entre dos mares. Los Mexicanos que ya encontraron poblados los alrededores del lago resolvieron fijar su residencia en la misma región, pero siendo obstinadamente molestados por las demás tribus que les habían precedido, mudaron sin cesar de asiento, refugiándose por último en Chapultepec, de donde pasaron, por la misma causa, á Acocolco, grupo de islas entre espadañas, situado en la parte Suroeste del lago. Allí vieron posada, sobre un nopal que nacía entre la hendedura de una roca, una águila hermosa, con las alas extendidas y devorando una víbora. Esta circunstancia, conforme á sus tradiciones, les indicaba el lugar en donde debían fundar su ciudad, como lo efectuaron en 1325, llamándole primero Tenochtitlán, del nombre del sacerdote y caudillo Tenoch, y después MÉXICO, derivándolo de Mexitli, dios de la guerra, por otro nombre Huitzilopochtli.

Afirmado el terreno y ensanchado con céspedes, levantaron desde luego, junto al tunal, un *momoxtli*, templo humilde que había de convertirse más tarde en el gran Teocalli que alcanzaron á ver los españoles. Construyeron alrededor de él sus chozas, con carrizos y tules, únicos materiales de que podían entonces disponer. La ciudad fué dividida en cuatro barrios ó *calpulli*, repartiéndose en ellos los caudillos de la manera siguiente: Al Noroeste, en el barrio de Cuepopan, hoy Santa María la Redonda, el sacerdote Tenoch y el guerrero Mezitzin; al Noroeste, en el de Atzacualco, hoy San Sebastián, los llamados Ocelopan y